

Calles y avenidas

Solidaridad caribeña. Nativos de estas tierras son: Máximo Gómez, libertador de Cuba, así como Nicolás Chalas y Luis Marcano Álvarez, combatientes en la “Toma de Bayamo”

Ángela Peña
a.pena@hoy.com.do



Calle Baní, en la urbanización Tropical

Baní una conjunción de valentía y saberes

Joaquín Sergio Inchaústegi, uno de los más ilustres nativos de Baní, afirma que esta es tierra de “hombres grandes en la política y el saber”. Tuvo cuatro presidentes de la república: Manuel de Regla Mota, Eladio Victoria, Francisco Gregorio Billini y Marcos Cabral. Allí vieron la luz Máximo Gómez, “el último gran guerrillero de América”, libertador de Cuba. Nicolás Chalas y Luis Marcano Álvarez combatieron por la libertad de esa Antilla en la “Toma de Bayamo”.

Fueron numerosos los banilejos participantes en las guerras por la independencia dominicana: Rosendo Herrera, Lorenzo Santamaría, Jacinto de Castro, Hipólito, Esteban y José Billini, Basilio Echavarría, José Heredia, Félix Marcano. Combatieron también contra la Anexión y las tiranías lilisista y trujillista y en algunas intestinas participaron Zenón Ovando y José del Carmen Ramírez.

Tomás Báez Díaz formó parte del complot contra Trujillo. Marcos Cabral y Francisco Gregorio Billini sobresalieron en las gestas restauradoras.

En 1916, “Baní recibió a los invasores con “un inusitado cerrar de puertas”, escribe Inchaústegi refiriéndose a la ocupación norteamericana.

riéndose a la ocupación norteamericana.

Son cultos, entregados a las letras, la cultura, la historia. Autores de celebrados libros de narraciones, literatura, poesía, costumbres, como el celebrado “Baní o Engracia y Antoñita”, de Francisco Gregorio Billini; “Páginas banilejas”, de Andrés María Peña Castillo, padre de los reconocidos periodistas Cervantes y Pascal Peña; los relatos y Obras completas de Colombino Perelló; las genealogías de Velilio Valera, las historias dominicanas de los Inchaústegi; poemas, antologías, novelas de Héctor Inchaústegi Cabral; celebrados versos de Encarnación Echavarría Vilaseca y “Episodios y vivencias banilejas”, de Ney Barías Peña.

Desde época lejana publicaron periódicos: El Babel, Ecos de la Opinión, Ecos del Valle...

Fueron afamados sus decimeros y chuineros: Miguel y Melchor de la Cruz, Vicenta y Pedrito Ortiz, Ma-

En este pueblo del suroeste nacieron cuatro presidentes de la república



Monseñor Rafael Bello Peguero



Fabio Herrera Miniño



Héctor Inchaústegi Cabral

tilde Báez.

Zarandunga y mangos. Antes del Descubrimiento, Baní era un nitaño perteneciente al cacicazgo de la Maguana. En 1768 fue



Rafael Perelló Abreu



Dagoberto Tejeda



Miguel Franjul

fundada como Nuestra Señora de Regla o Villa María Santísima de Regla de Baní, consigna Barías. En 1932 fue común de la provincia Trujillo. En 1944 se llamó “José

Trujillo Valdez”, en honor al padre del dictador. Tras el trujillato se designó Peravia a la provincia, con su capital, Baní.

Baní significa abundancia de agua, en lenguaje indoantillano, “por estar enclavado en la proximidad del río Nizao”. En sus cercanías hay grandes presas. Al valle se le llamó Peravia, “quizá por Ana María de Peravia, primera dueña del hat principal”.

Los banilejos son famosos, además, por sus dulces horneados, su folclor que contiene zarandunga, “sarango”, palo echao, balsi; sus dunas, las salinas de Puerto Hermoso y los mangos banilejos a los que cantaron Eduardo Brito y Rafael Solano.

Además, por el Cucuruch y Cerro Gordo y porque sus hijos tienen fama de ser aventajados negociantes.

Sobresalientes. Entre los banilejos más sobresalientes, además de los citados, se encuentran Rafael, Fabio, César y Francisco Herrera Cabral, Manuel de Jesús Perelló, don Masú, y su hijo Rafael Perelló Abreu, dedicados al cultivo y la comercialización del café; Tomás Báez Díaz, monseñor Rafael Bello Peguero, Miguel Franjul, periodista,

director de Listín Diario; Dagoberto Tejeda, sociólogo y folclorista; Fabio Herrera Miniño, Fabio César Herrera Roa, Walter Cordero, Carmita Landestoy, Joaquín Marino Inchaústegi, José Valera Álvarez, soldado de La Estrella; Hipólito Billini Hernández, Francisco Javier Billini, filántropo, educador en su colegio San Luis Gonzaga, Manuel María Miniño y muchos más.

Emilio Rodríguez Demeriz llamó a Baní “La canaria dominicana” y Joaquín Balaguer la definió como “La flor de la República”. Le han cantado Federico Henríquez y Carvajal, Félix María Del Monte y otros. Hostos anhelaba que “llegara la República entera a ser Baní”.

“Es el valle de Baní, / de ese suelo que adoré, / más bello que el de Tempé / y más grato para mí...”, publicó Del Monte, mientras que Henríquez y Carvajal escribió “La payesa”: “Esa es Paya! / Atalaya / que domina valle y río / su sabana / verde y llana, / cierra un marco: el caserío...”.

LA CALLE.

El 15 de enero de 1975 el Ayuntamiento del Distrito Nacional consideró necesario rotular con nombres, calles de los ensanches Espailat, Libertad, Luperón, Caliche y Santa Ana, que estaban señaladas con números y letras. Entre las que sustituyó está Baní, pero no se ha aplicado. La que existe con esa denominación está en la urbanización Tropical y su designación no fue obra del cabildo. ■